

Edificio fue declarado inhabitable por la Municipalidad de Viña del Mar

Comienzan las mudanzas en el Euromarina 2: “El gran miedo es que te rompan la chapa”

ARIEL DIEGUEZ

“Me acostaba a las 11, ponía la cabeza en la almohada y, con el sonido de las olas del mar, caía en un sueño profundo. Tenía un ventanal grande, por donde veía el mar en toda su inmensidad. Abría la puerta y había como un pequeño bosque, que no es un bosque, pero da la sensación de bosque, y despertaba con los pajaritos”.

Durante siete años, Pedro Arguinaarena arrendó un departamento en el tercer piso de la Torre 4 del Edificio Euromarina 2, sobre las dunas de Concón. Por la calle La Perla, la entrada a este complejo habitacional en realidad está a la altura del octavo, lo que significa que debía bajar en el ascensor. Cuando supo que la Municipalidad de Viña del Mar había declarado inhabitable su edificio, explica que se lo tomó con filosofía.

“No es una tragedia. Tragedias son otras cosas. Son las vicisitudes de la

Los departamentos no cuentan con agua potable ni alcantarillado. “Esto es una enorme inversión que uno tiene y que ha costado un sacrificio enorme”, dice un vecino.

vida, lo positivo y lo adverso, y uno tiene que gestionar, no más. Uno tiene que buscar soluciones. ¿Qué va a hacer?”.

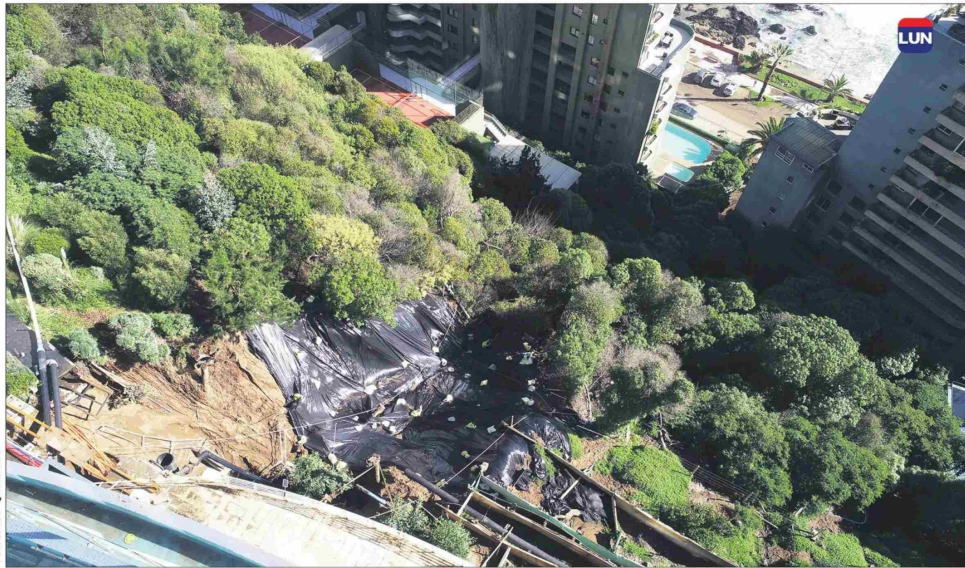
Cuando vio por primera vez el socavón 15 metros de longitud por 30 metros de profundidad, su primer pensamiento fue sin censura y aquí hemos rescatado sólo una de las expresiones que utilizó. “Chuuuuu”.

Cuenta que de inmediato supo que algo así significaba problemas y que no le iba a quedar más que mudarse. Como el departamento que arrendaba es amoblado, lo único realmente suyo son su ropa y su escritorio, desde donde vende a Inglaterra pequeñas partidas de vinos emergentes chilenos.

“Ésa es la ventaja de cuando uno anda liviano”.

Ya se mudó a un departamento en Bosques de Montemar, cerca del Euromarina 2, y está descubriendo las diferencias.

“Es un edificio nuevo, que tiene dos años. Es un departamento sofisticado con tecnología de punta. Pero está el costo alternativo. Allá es como en Mia-



Al socavón se suma un descenso de la plataforma de la piscina.

MAURICIO QUEZADA



Joaquín Llanos sacando los muebles de su casa.

MAURICIO QUEZADA

mi. Pero hay mucha bulla”.

Explica que la declaración de inhabitabilidad debe ser preventiva, a la espera de los estudios que confirmen que la plataforma, donde está la piscina, descendió tres centímetros, como lo dice un informe del Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) de la Región de Valparaíso.

“El problema es que aquí hay gente que compró hace poco. Aún no sabe si esto es pérdida total”.

Todavía tiene que darse unas vueltas por su antiguo departamento, para saber lo que va a pasar, para preocuparse de detalles de última hora. Como todo el complejo está sin agua, sale a la calle para buscar dónde llenar su bidón de cinco litros y así vaciar los baños.

“Cuando pasa esto, uno tiene que estar sereno, con temple. Así uno gestiona mejor las adversidades y toma decisiones más sabias. Cuando uno está en pánico es cuando deja la grande. Uno tiene que aceptar las cosas, porque es parte del juego de la vida. No pido ayuda, porque he aprendido que uno no tiene que hacerlo. Cuando uno pide ayuda, no aprende a solucionar los problemas”.

Miedo a los robos

Joaquín Llanos carga su camioneta. Hace cinco años compró un departamento en el piso 9. Vive con su familia en Santiago, pero lo usaban mucho. “Venía todas las semanas. Era como una segunda vivienda, pero en realidad era como una primera”, explica.

Con la declaración de inhabitabilidad, explica, no queda nada más que retirar todo lo que les pertenece. “No hay nada que hacer. No hay alcantarillado. Desgraciadamente. Esto es una enorme inversión que uno tiene y que ha costado un sacrificio enorme”, cuenta.

Explica que el edificio no se va a caer. “Para mi gusto, está bien construido. El problema es que depende de todo lo que digan las autoridades”, explica. El principal problema es el descenso de la plataforma de la piscina, que dicen que ocurrió en el terremoto del 2010. “Mientras no reparen eso, mientras no reparen todo lo que son las salidas de agua y no tengamos más problemas, no lo vamos a poder habitar”, cuenta.

La principal preocupación es que alguien entre a los departamentos, a pesar de la vigilancia. Por eso hay que llevarse lo que más puedan. “Después te roban y ¿a quién le discutes?”, se pregunta. “Estoy sacando todo lo que es irrecuperable. Los cuadros, el copete. El refrigerador, porque lo ocupé de mueble para echar cosas adentro”, sonríe.

Henry Jiménez sube una alfombra a su auto. “La declaración de inhabitabilidad fue apresurada. Al considerarla apresurada, los únicos que sufren son los habitantes”, cuenta. Vivía en un departamento del piso 7.

El gran miedo no es la estructura del edificio. “Es que te rompan la chapa”, asegura. Confía en que algún día la gente vuelva a habitar el edificio. “Hoy la tecnología y la ciencia de la ingeniería nos va a permitir volver”, explica.